

Crecimiento cada vez más vulnerable a la política



Las evaluaciones de riesgo país le orientan en la adopción de las mejores decisiones para su negocio y le permiten comprender los riesgos existentes en el comercio internacional. Tenemos siempre la mejor solución para satisfacer sus necesidades.

PIB	24.200 millones de USD (Ranking mundial: puesto 100, Banco Mundial 2016)
Población	23,4 millones (ranking mundial: puesto 55, Banco Mundial 2016)
Forma de estado	República presidencial multipartidista
Jefe del Gobierno	Paul BIYA
Próximas elecciones	Presidenciales en octubre de 2018, legislativas en septiembre 2018

PUNTOS FUERTES

- Se ha alcanzado cierto grado de estabilidad política bajo el dilatado mandato de los actuales dirigentes, aunque es posible que se hayan producido ciertas violaciones de las libertades.
- Relaciones relativamente buenas con donantes e instituciones financieras internacionales.
- La pertenencia a la zona del franco CFA proporciona un trasfondo de la política monetaria relativamente estable, reduciendo asimismo el riesgo de tipo de cambio y el riesgo de transferencia.

PUNTOS DÉBILES

- La infraestructura subdesarrollada y la falta de descentralización limitan la prestación de servicios.
- El entorno empresarial de Camerún se sitúa entre los peores del mundo.
- Las relaciones con Nigeria y la Comunidad Económica de los Estados de África Central siguen siendo difíciles debido a los conflictos fronterizos y comerciales.
- La salud del Presidente Biya ha sido motivo de preocupación y existen incertidumbres asociadas a la sucesión.
- Mayor riesgo de malestar social debido a la creciente frustración pública por la percepción de una débil mejora en las condiciones de vida.



- Una deuda inferior a la de otras economías centroafricanas es un activo.
- La mala gobernanza incide en el panorama.
- Apoyo político traducido en una deriva política.

Una deuda inferior a la de otras economías centroafricanas es un activo

Al igual que sucede con muchos exportadores de petróleo, el crecimiento de Camerún experimenta una mayor volatilidad que la media regional. Pese a la caída de los precios del crudo y a la crisis de seguridad, la economía ha demostrado mayor resistencia en comparación con sus homólogos regionales.

La diversificación en el sector no petrolero es la clave. Los impulsores del rendimiento de los sectores no petroleros han sido las grandes obras de infraestructura y un mayor apoyo a los sectores agrícola y forestal, lo que ha conducido a una economía más sostenible y, a su vez, ha favorecido la resistencia a las crisis externas.

El país también ha conseguido limitar las pérdidas de ingresos relacionadas con la caída del precio del petróleo mediante el aumento de su oferta. Como resultado, el crecimiento del PIB se cifró en el +3,5% en 2017, cuando Gabón o la República del Congo experimentaban una recesión y problemas de deuda. En general, Camerún sigue presentando un endeudamiento muy inferior (la deuda pública se situó en el 34,5% del PIB en 2018) al de los demás miembros de la zona del fran-

co CFA de África Central (61% en Gabón y 115% en la República del Congo).

La mala gobernanza incide en el panorama

Sin embargo, no hay que ocultar las dificultades que han llevado a los problemas de gobernanza, así como las preocupaciones de seguridad relacionadas con la situación en la parte anglófona del país (20% de la población).

La cancelación de la Copa Africana de Naciones que debía organizarse en enero, justo un mes antes del evento, es uno de los mejores indicadores de las actuales dificultades que plantea la gestión de las condiciones comerciales normales en el Camerún y la correcta implementación de las obras públicas. Como resultado, el crecimiento decepcionó, con un +3,2% en 2018.

El país se situó en el puesto 166 de los 190 participantes en la última encuesta Doing Business del Banco Mundial (el mismo que ha ocupado estos últimos dos años), con el cumplimiento contractual (166) como uno de sus



peores aspectos. En consecuencia, el estado de derecho es también una de las partidas peor clasificadas en los indicadores de gobernabilidad calculados por el Banco Mundial, aunque la peor de todas sigue siendo el comercio transfronterizo (puesto 186) que revela la complejidad de la proximidad comercial en la región centroafricana.

Apoyo político traducido en una deriva política

Junto con las crecientes dificultades para mantener el impulso del crecimiento, el gobierno trató de incentivar el crédito. El crecimiento real del crédito interno se aceleró al +8% en el 3T de 2018, con una curva de rendimiento invertida: la financiación a largo plazo es más barata que la financiación a corto plazo, un fenómeno típico de los países donde la financiación a largo plazo está subvencionada.

Además, la reciente aceleración del crecimiento crediticio en Camerún se produjo en un momento en el que los nuevos préstamos bancarios disminuyeron en un -11,9% en la región de la Cemac en el 1S de 2018. Este comportamiento cada vez más temerario puede generar algunos riesgos en el sector bancario camerunés.

Otras de las reglas de reciente aplicación, como la repatriación obligatoria de la divisa fuerte mantenida por los exportadores en el extranjero, muestran que el gobierno intenta frenar la crisis crediticia que afecta a Camerún, así como a sus homólogos centroafricanos.

Durante los últimos años, los sectores no petroleros se han beneficiado de unos amplios programas de inversión pública en redes de transporte, abastecimiento de agua, embalses y electrificación, que están impulsados en parte por la inversión interna que requiere bienes de capital y otras importaciones. Dada la reciente conclusión deficiente de los proyectos y las incertidumbres que rodean el crecimiento en el país, esta inversión interna está en peligro, especialmente en un momento de mayores necesidades de financiación como consecuencia de un mayor déficit en cuenta corriente (-4,5% del PIB en 2018 y -5% en 2019, después del -2,7% del PIB en 2017).

Las incertidumbres políticas van en aumento



El 20% que constituye el componente anglófono de la sociedad camerunesa ha venido planteando reivindicaciones en materia de exclusión. Esta crisis que afecta al país desde octubre de 2016 todavía no se ha resuelto. La continua amenaza del grupo terrorista Boko Haram en el norte de Camerún perjudica a los sectores agrícola y turístico. Además, la elección de Paul Biya para un nuevo mandato en noviembre de 2018 fue más controvertida de lo habitual.

Se produjo como consecuencia de cierta frustración pública acerca de la mejora de los niveles de vida, que no había sido lo suficientemente rápida, dada la rica dotación de recursos del país. Las percepciones de corrupción también intensificaron la aversión al gobierno. Esto último se expresó a través de acciones sindicales y manifestaciones en la vía pública que fueron violentamente reprimidas por los cuerpos de seguridad locales.

ESTRUCTURA COMERCIAL POR DESTINO/ORIGEN

(% DEL TOTAL)

Exportaciones	Rango	Importaciones
China 13% 	1	 23% China
India 12% 	2	 13% Nigeria
España 10% 	3	 11% Francia
Países Bajos 9% 	4	 4% Estados Unidos
Italia 6% 	5	 4% Bélgica

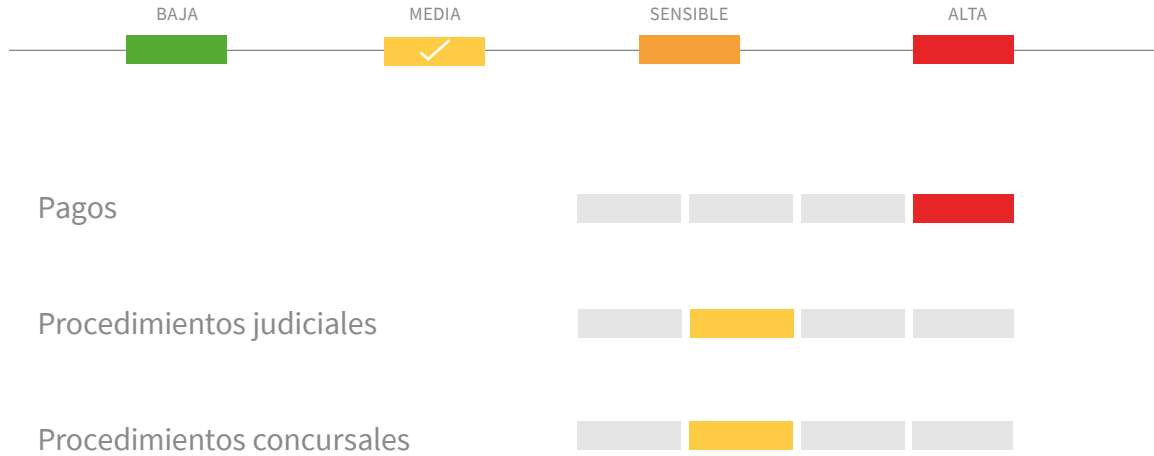
ESTRUCTURA COMERCIAL POR PRODUCTO

(% DEL TOTAL)

Exportaciones	Rango	Importaciones
Petróleo, productos derivados del petróleo y materiales relacionados 34%	1	18% Petróleo, productos derivados del petróleo y materiales relacionados
Café, té, cacao, especias y sus manufacturas 20%	2	9% Cereales y preparados de cereales
Corcho y madera 15%	3	8% Vehículos rodados
Frutas y verduras 7%	4	4% Otra maquinaria y piezas industriales
Fibras textiles y sus residuos 4%	5	4% Pescado, crustáceos, moluscos y sus preparados

El comportamiento de pago por lo general es satisfactorio, ya que los pagos se liquidan en 60 días, a pesar de que los términos contractuales generalmente indi-

can un vencimiento a los 30 días. Los plazos de pago se determinan a discreción de las partes, según lo acordado en su contrato.



No siempre se puede confiar en la información financiera, por lo que el historial comercial suele ser un mejor indicador de la viabilidad de una empresa.

Es habitual ver como las empresas que actúan de mala fe se declaran insolventes para evitar así pagar sus deudas, ya que pueden retirar fácilmente los bienes de

sus instalaciones durante las auditorías para presentar una imagen de su situación más difícil de la real. Con auditorías e inspecciones exhaustivas, es posible probar que la insolvencia es ficticia, pudiéndose adoptar las medidas legales adecuadas para perseguir a esos falsos insolventes.